

LA PEDAGOGÍA TEATRAL COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE / THEATER PEDAGOGY AS A LEARNING TOOL

LEANDRO AMAYA TRELLES

Unidad Educativa Ausubel High School / leandroa700@gmail.com

DIEGO FERNÁNDEZ OLIVO

Unidad Educativa Remigio Romero y Cordero / dnandez.87@gmail.com

RESUMEN: En el siguiente ensayo se abordará el teatro como una herramienta pedagógica para el aprendizaje escolar. El teatro ha constituido un aporte significativo a la sociedad desde la antigüedad hasta la actualidad gracias a su capacidad discursiva, lo cual amplifica los espacios de creatividad en el aula a través de ideas, símbolos, diálogos, entre otros elementos. Es importante que este método pueda aplicarse en la práctica educativa para potenciar los conocimientos y el aprendizaje significativo y, de esta manera, pueda materializarse el objetivo del aprendizaje. La idea de que todos podemos ser artistas y usar el teatro como una herramienta de aprendizaje constituye un medio para comprender, mejorar y reflexionar sobre la realidad para, luego, transformarla, utilizando la creatividad como su principal recurso.

PALABRAS CLAVES: teatro, aprendizaje significativo, creatividad, comunicación, sociedad.

ABSTRACT: In the following essay theater will be approached as a pedagogical learning tool; the theater has constituted a significant contribution to society from antiquity to the present day thanks to its discursive capacity, which expands spaces for creativity through ideas, symbols, speeches, among others. It is important to emphasize the importance of the method to be applied so that this practice can materialize with a learning objective. The idea that we can be artists and use theater as a learning tool; This practice constitutes a means to understand, improve and transform reality, in order to create meaningful learning using creativity as its main resource.

KEY WORDS: theater, learning, creativity, communication, society.

RECIBIDO: 19 de abril de 2020 / **APROBADO:** 10 de junio de 2020

1. INTRODUCCIÓN

El teatro nace en Grecia en el siglo VI a. C. con un ideal de representación de realidades a través de los mitos y su mundo onírico; sin embargo, la sociedad se nutre del teatro gracias a su capacidad imaginativa. La creatividad es el elemento primario de la humanidad y a partir de ello hace del teatro una herramienta para comunicarnos en sociedad. Este desempeña un proceso de aprendizaje donde liberamos nuestra creatividad, en un proceso de limpieza interior en el cual nos convertimos en niños. Ahora bien, hacer o aprender teatro implica un método de aprendizaje sin que el contenido sea tergiversado ni memorizado para el momento, sino que se transforme en un aprendizaje significativo. La comunicación como base fundamental de la interacción a través de los sentidos, en donde creamos espacios de emisor-receptor dentro del proceso de aprendizaje, crea aportes valideros ya que se puede interactuar con ideas y conceptos, crear mayor comprensión de textos; ello promueve el lenguaje, desarrolla el vocabulario, eleva el proceso de pensamiento y fomenta el pensamiento crítico. Luego de correlacionar, de cierta manera, el teatro con la enseñanza, nos vienen a la mente varias preguntas: ¿Se puede enseñar teatro? ¿El teatro debe ser separado de las demás actividades educativas y tener ese estatus de élite que sobresale sobre las demás asignaturas al ser destinada para un grupo exclusivo de personas? O ¿se debe utilizar al mismo como un método que mejore la calidad y calidez de un aula y, por lo tanto, mejore el proceso enseñanza-aprendizaje?

2. DESARROLLO

El teatro es una expresión artística nacida por el siglo VI a. C. y parte de la necesidad de poder representar a las deidades, sus mitos y su mundo onírico. Sin embargo, la correlación que tiene el teatro con la sociedad no es de un ¿por qué? sino de un ¿cómo? En otras palabras, la sociedad se nutre del teatro debido a su capacidad imaginativa para representar personajes y espacios ficticios. Es precisamente el elemento creativo que surge del teatro, lo que hace que se enriquezca la cultura de un determinado colectivo. Para Hervitz (2019) la creatividad es un elemento primario de la humanidad, y a partir de ella se proyecta un potencial futuro de dicha sociedad.

Dentro de los fenómenos socioculturales, el teatro ha constituido un aporte significativo desde su nacimiento hasta la actualidad, siendo un reflejo de las diversas inquietudes gracias a su potencialidad y generador de cambio social, en las sociedades contemporáneas el teatro constituye un espacio para crear nuevos discursos, símbolos,

ideas y representaciones las cuales nos proporcionan respuestas propicias a las diferentes problemáticas planteadas desde la individualidad hasta la colectividad.

2.1 El teatro en la sociedad: valoración del teatro dentro de la contemporaneidad

A través de las prácticas teatrales es importante recalcar que este espacio es el nacimiento de la construcción de nuevos significados y sentidos para legitimar los nuevos discursos, que en muchos casos son contrarios a las concepciones hegemónicas. La importancia del otro (emisor-receptor) dentro o fuera del escenario constituye el fin del teatro, favoreciendo la vivencia de unidad entre los participantes, de la misma manera, constituye un alto grado de carga emocional el cual va a generar un mecanismo de empatía dentro de los personajes, el objetivo como tal es conmover, despertar emociones en el otro.

La autenticidad en el teatro desempeña un proceso de aprendizaje en donde liberamos nuestros prejuicios sociales. El teatro es un proceso de limpieza interior, transportándonos a un *volver a ser niños*, es decir, el niño como símbolo de pureza y autenticidad.

La autenticidad y la verdad se encuentran en conexión con el valor de la libertad, la capacidad de expresar libremente las emociones y sentimientos, sin verse coartados por los prejuicios, las convenciones sociales y la aprobación de los demás. (Cajade, 2009, p. 8)

Cada sociedad tiene sus historias, que, de cierta manera, con el pasar del tiempo, se constituyen en su cultura, y esta pide ser contada y transmitida en un intento de no ser olvidadas y no morir con las generaciones primarias. Por ello, el teatro vive por y para la gente, para darle al espíritu su camino más natural y directo de las multitudes, para sostener la expresión elevada de la inteligencia y la vida afectiva.

Paralelamente, junto a estas prácticas artísticas se desarrolla la educación. El aprender y el enseñar son dos condiciones de la humanidad desde sus inicios. Se aprende y se enseña todo. En las épocas primigenias se enseñaba a cazar o a recolectar frutos, esto permitió el avance de una civilización. Por otro lado, también se enseñaba los ritos y sus creencias, sus costumbres y, además, este aprendizaje se convertía en una producción cultural.

Sin embargo, aprender teatro o aprender a cazar necesitaba cierto método, una especie de fórmula que pueda ayudar a retener los conocimientos que se quiere sin que, en el

proceso, los mismos sean tergiversados ni memorizados para el momento; en otras palabras, se debe construir los conocimientos para que puedan ser significativos.

2.2 Teatro como un recurso lúdico-interactivo

Dentro de las prácticas teatrales podemos evidenciar los resultados dentro de las competencias interculturales desarrollado en los estudiantes, desde una perspectiva crítica ante las diferentes problemáticas sociales, por tanto, la comunicación verbal y no verbal, la sensibilidad, la escucha van a favorecer a la empatía creando conciencia a los actores y espectadores. Dentro de este proceso es importante tener una metodología docente para fomentar la creatividad y convertir a los estudiantes en agentes de cambio, el teatro pedagógico favorece una participación social a partir de experiencias de los estudiantes en primera persona.

El Teatro del Oprimido es un método que permite empoderar a las personas que no reconocen en sí capacidades discursivas y críticas, permitiéndoles liberar desde el cuerpo lo que quieran decir, generando en ellos una gama más amplia de accionar y construir el mundo (...) que prepara a la gente para seguir multiplicándolo. (Cárdenas, Terrón y Monreal, 2017, p. 179)

El teatro dentro de la educación no tiene como finalidad crear temas únicamente de interés social, sino de ayudar a la comprensión de los diferentes discursos que se presentan en el aula. Por ejemplo, a veces, se cree que la matemática únicamente se enseña con números y ejercicios, cuando en realidad se la puede enseñar con juegos y contextualizando una realidad a través de un problema, es decir, hay que problematizar al alumno para que este pueda resolverlo. Por ello, esta pedagogía plantea dar diferentes discursos persuasivos, donde la comunicación a través de los sentidos se vuelve eje fundamental como un propósito cognitivo. El teatro a más de una forma artística constituye una herramienta de transformación y cambio de realidades al servicio del entorno, de la comunidad y del sujeto.

La idea de que todos podemos ser artistas y usar el teatro u otras artes como herramienta democrática de conocimiento dentro de la sociedad es válida actualmente. El teatro constituye un medio para comprender, mejorar y reflexionar sobre la realidad para, finalmente, tratar de transformarla. En un primer escenario simbólico aparece la cotidianidad, siendo el teatro un reflejo de nuestra vida diaria, en el cual, no prestamos atención por estar inmersos dentro de ella.

El diálogo es clave en todo el proceso, pues las obras de teatro son el resultado de esta práctica entre las personas integrantes del grupo. En consecuencia, el Teatro Social subraya “el teatro como lugar de encuentro, como lenguaje, como herramienta. (Cárdenas, et al., 2017, p.179)

Por otro lado, el diálogo es uno de los elementos más importantes dentro del teatro ya que a través del mismo, podemos crear espacios de comunicación interactiva y lúdica. De esta manera, el teatro nos ayuda a genera una dinámica participativa que ayuda a fomentar la reflexión, la participación, la motivación, el espíritu crítico, habilidades sociales, la confianza en nuestras capacidades, el trabajo en equipo, la solidaridad, entre otras grandes aportaciones.

2.3 La escolaridad y el teatro

Desde las edades más tempranas podemos observar en los niños el interés por la imitación en diferentes actividades, ya sea en la interacción con sus pares, el juego o cuando se encuentran frente de un aparato digital (televisión, tablets, celulares, video juegos, entre otros). De esta manera, todos estos mecanismos de imitación se vuelven como un profesor que en muchos casos no son los más adecuados debido a que no hay un correcto direccionamiento.

En esto debemos tener presente que esta actividad no está plenamente desarrollada a nivel escolar, ya que la mayoría de los casos los profesores la utilizan para que los niños y niñas reciten poesías y textos literarios de acuerdo a lo que ellos consideran parte del aprendizaje, dejando a un lado la parte más importante que se debe considerar dentro del teatro que es la improvisación, la soltura, el cambio de expresiones, la libertad en el desplazamiento, en el fondo se impone el mundo de los grandes. (Socías, 2010, p. 7)

Johnny Welch sostiene que “Si por un instante Dios se olvidara de que soy una marioneta de trapo y me regalara un trozo de vida posiblemente no diría todo lo que pienso. Pero, en definitiva, pensaría todo lo que digo” (Quiroz, 2017). En la primera etapa, el niño no sabe leer ni escribir; por tanto, la metodología debería ser flexible, debido a las necesidades; es importante utilizar un mecanismo diferente de enseñanza, es decir, encontrar en lo lúdico una forma de enseñanza desde los juegos estéticos con movimientos, utilización de colores y la música como fuente primaria de aprendizaje.

Como hemos dicho anteriormente, la comunicación es la base fundamental de la interacción, es importante crear espacios de emisor-receptor en pares, para lograr una socialización donde la timidez vaya quedando rezagada, si encontramos esa timidez corremos el peligro que la comunicación se coarte y se haga menos receptivos a expresar sus emociones, el momento de crear personajes, tales como muñecos de interés, animales u otro tipo de personaje es importante acoplarlos a sus necesidades desde sus perspectivas, por eso es importante hacer del juego un instrumento educativo para de esta manera poder alcanzar una comunicación bidireccional.

Como el teatro es una actividad colectiva, podrá lograrse un espacio donde todos compartirán juegos, por lo tanto, estrecharán vínculos más afectivos entre ellos, que los harán, por tanto, seres más receptivos en todas las materias que la escolarización imparte. (Socías, 2010, p. 10)

El teatro como una actividad colectiva, abre espacios de juego lo cual nos hará más receptivos en todas las materias escolares, desmintiendo el paradigma de algunas materias donde no se cree posibles prácticas asociadas al juego con una función utilitaria, por tanto, es posible crear un aprendizaje significativo a través de experiencias de dispersión en el teatro con la finalidad de un aprendizaje el cual va a llenar nuestras expectativas como estudiante.

El teatro, como asignatura de enseñanza dentro del proceso educativo, no debe consistir en realizar únicamente actividades relacionadas al teatro u observarlo, sino crear un recorrido por todas las artes a través de enfoques reflexivos y didácticamente más ricos, centrándose en procesos de investigación y aprendizaje aportando ideas para los nuevos procesos de creatividad.

El teatro debería, tener un componente de alfabetización artística, es decir, ver, observar, tocar, escuchar aprehender a través de los sentidos, por tanto, se adquirirá las capacidades mínimas que permitan tener una comprensión y llegar a tener esa interrelación entre espectador o productor activo, para de esta manera, poder disfrutar y conseguir resultados significativos.

Motos, en su ensayo “El teatro en la educación secundaria”, hace alusión a que el teatro permite que al estudiante implicarse kinésica y emocionalmente en las lecciones y en consecuencia aprender más profunda y significativamente. Las técnicas dramáticas producen una respuesta total, un conjunto de respuestas verbales y no verbales ante un estímulo o un grupo de estímulos, por lo que

proporcionan la oportunidad para realizar actividades auditivas, visuales, motrices y verbales, posibilitando que el sujeto del aprendizaje tenga experiencias simultáneas en todos los planos de su persona y no limitando el aprendizaje a una mera experiencia intelectual. (Motos, 2009, p. 8)

Dentro de los procesos de aprendizaje, este crea un aporte significativo, debido a que podemos interactuar con conceptos, ideas o personajes, crea una mayor comprensión en los textos, promueve el lenguaje y desarrolla el vocabulario, fomenta el pensamiento crítico, eleva el proceso de pensamientos cognitivos, estimula la imaginación, entre otros.

El estudiante, dentro de las tantas virtudes que podemos encontrar en el teatro, tiene la facilidad de crear un sentido de propiedad sobre su aprendizaje, dejando de ser el protagonista el profesor y permitiendo al estudiante ser el foco central del aprendizaje, alcanzando mayores grados de empoderamiento, lo que nos lleva, en esencia al aprendizaje significativo y al constructivismo.

La escuela, que tradicionalmente había sido el espacio del cuerpo prohibido, del cuerpo negado, con la incorporación de las técnicas teatrales lo recupera y lo reconoce. El aprendizaje teatral tiene presente al individuo completo, trabaja con su cuerpo, su mente, sus emociones. Despertar los sentidos y afinar la percepción es una de las bases del aprendizaje dramático. Abrirse a los estímulos sensoriales del mundo circundante, tener constantemente extendidas las antenas para captar los mensajes del pensamiento práctico y autónomo. (Motos, 2009, p.10)

Según varios teóricos existen dos fundamentos del conocimiento el discursivo y el no discursivo. Las artes en general están dentro de la segunda categoría, debido a que es una actividad cognitiva, pero está muy arraigada a los sentimientos, por tanto, el artista piensa de forma diferentes que un investigador, sin basarse en conocimientos corroborados ni científicos, sino desarrolla un aprendizaje a través de la práctica, dando soluciones a problemas concretos a través de propuestas sensoriales donde la enseñanza y el aprendizaje parte de una experiencia significativa.

2.4 El teatro en el aula: La pedagogía teatral como herramienta de aprendizaje

El teatro profesional tiene un método, tiene una pedagogía. Los aficionados por el teatro inician o dan sus primeros pasos dentro de este mundo en una institución educativa, puesto que este es el mejor lugar para expiar sus miedos, sus éxitos y sus culpas utilizando otro rol que no es el de estudiante, pero tal vez de una manera autodidacta o con escuetos

guiños de su profesor de teatro. Luego, aquellos amantes de lo dramático optan por una escuela de teatro que permite a sus estudiantes formarse en esta rama artística de manera profesional. Como vemos enseñar y aprender son dos condiciones que están presentes en la vida. Por ello, la creatividad, un término que puede ser sinónimo de innato, puede ser trabajado desde un ambiente educativo conllevando a resultados positivos en la inserción social y académica de una persona.

Para Hervitz (2019) relacionar educación con teatralidad no es una idea tan descabellada. Incluso plantea que incrustar ciertos aspectos teatrales en las clases puede mejorar los procesos cognitivos, afectivos y emocionales de los estudiantes. Además de esto, el teatro, utilizado dentro del aula, permite que el estudiante se convierta en el centro del aprendizaje al relacionar el conocimiento con la experiencia, y convertir la actuación del estudiante en un trabajo con valor.

Sin embargo, esto no se da en la realidad. La educación artística sufrió una especie de ruptura con el tronco común de las asignaturas escolares. A medida que la educación y sus paradigmas pedagógicos avanzaron, el teatro se fue desvinculado de las áreas académicas y se convirtió en una actividad complementaria y, en algunas ocasiones, opcional. Esta actividad, incluso, se la sacó más de las aulas y se encasilló en lugar en el que tenía acceso solamente aquellas personas que reúnen las características de artista. En otras palabras, al teatro se lo excluyó y, a la vez, se convirtió en un instrumento excluyente.

El convertir al teatro en una asignatura desvirtuó totalmente su función pedagógica dentro del aula de clase. La creatividad se deslindó de la Academia y esta dicotomía hizo que muchos estudiantes queden en la marginalidad del salón de clases. Devolver la teatralidad a las aulas de clase beneficia enormemente el quehacer educativo y provocará un mejor rendimiento escolar y social de los participantes. Mermar la magistralidad de la clase y aplicar metodologías activas junto con el trabajo colaborativo permite que la interacción social y académica del estudiante dé como resultado un aprendizaje significativo.

El aprendizaje significativo ocurre cuando una nueva información "se conecta" con un concepto relevante ("subsunsor") pre existente en la estructura cognitiva, esto implica que, las nuevas ideas, conceptos y proposiciones pueden ser aprendidos significativamente en la medida en que otras ideas, conceptos o proposiciones relevantes estén adecuadamente claras y disponibles en la estructura cognitiva del

individuo y que funcionen como un punto de "anclaje" a las primeras (Ausubel, 1983, p.2)

Esta conexión debe darse de manera que las ideas nuevas se acoplen con la experiencia ya preexistentes en la parte cognitiva del estudiante; sin embargo, muchas veces el ensamble no funciona debido a que las herramientas que utiliza el docente no son las adecuadas. La pedagogía teatral y, sobre todo la teatralidad, interviene en este proceso ya que permite que a través del juego y del trabajo en equipo puedan retener al conocimiento que se está dando en clases y se convierta en una experiencia. Recordemos que las mayores enseñanzas en nuestra vida han sido por experiencias (una ruptura amorosa, aprender a amarrarnos los zapatos, una multa de tránsito por exceso de velocidad), todas estas experiencias mantienen los elementos básicos del teatro: personajes, escenarios y conflicto. Enseñar, partiendo desde la acción, con roles y un determinado guion, articula la formación del conocimiento para la vida. Por otro lado, evitar la clase tradicional, el discurso enciclopédico, las tareas repetitivas y memorísticas, fomentan un entorno de aprendizaje apto para el desarrollo de la creatividad y relación social del estudiante.

Hervitz os dice lo siguiente: “ante todo es un arte que permite inscribir una diferencia. Buscar, inventar, crear son sus objetivos y no reproducir. Como todo arte, el teatro debe atreverse a utilizar la creatividad” (2018, p.60).

La pedagogía teatral es un concepto que está inconcluso, no obstante, su objetivo es bastante claro: reinventar la manera de educar mediante el uso de técnicas propias del teatro para que puedan ser insertadas en las aulas indistintamente de la asignatura y que pueda transportar el conocimiento teórico a una experiencia real.

3. CONCLUSIÓN

La pedagogía teatral, pretende convertirse en una herramienta educativa que facilite la construcción del conocimiento en la parte cognitiva del estudiante, por ello es imperativo que no se la separe de clases con la figura de que es una asignatura especial o extracurricular.

La creatividad es un elemento necesario en la educación puesto que permite expandir los horizontes teóricos a la realidad, es decir, el conocimiento se alimenta desde la contextualización de la realidad en base a la lúdica y al trabajo colaborativo para realizar representaciones del contenido que el docente pretende mostrar.

En prácticas realizadas por los estudiantes-docentes de la UNAE en la carrera de EGB y EIB a distancia se les motivó a utilizar la pedagogía teatral en las clases que iban a ser observadas por parte del tutor de prácticas. Estas clases, sobre todo las de lengua y literatura, tuvieron mejor aceptación por parte del estudiantado que las otras en donde la clase fue magistral y mecánica, llenas de conceptos, poca participación y con misceláneas como actividades en clase. La teatralidad permitió, incluso, la interrelación asertiva entre docente y estudiante, así como, entre estudiantes de diferentes bandos. Sin embargo, esta herramienta es interdisciplinar; los contenidos de todas las materias pueden ser representados y aprendidos en base a la lúdica y el teatro.

Finalmente, la pedagogía teatral es un concepto que está inconcluso; no obstante, su objetivo es bastante claro: reinventar la manera de educar mediante el uso de técnicas propias del teatro, el trabajo colaborativo y la lúdica, las mismas que pueden ser articuladas con diferentes asignaturas y, de esta manera, se pueda transportar el conocimiento teórico a una experiencia real.

BIBLIOGRAFÍA

- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. Fascículos de CEIF, 1, 1-10.
- Cajade, S. (2009). Teatro y valor en la cultura contemporánea. *Primasocial*.
- Cárdenas, R., Terrón, T., & Monreal, M. (2017). El Teatro Social como herramienta docente para el desarrollo de competencias interculturales. *Revista de humanidades*.
- Hervitz, S. S. (2018). ¿Qué es la pedagogía teatral? *Mamakuna* (7), 57 -61. Recuperado de <http://revistas.unae.edu.ec/index.php/mamakuna/article/view/163/128>
- Hervitz, S. S. (2019). De lo lúdico a la creatividad. Editorial UNAE.
- Socías, E. (2010). El Teatro: "un espejo de la sociedad". *HISTERDBR*.
- Motos, T. (2009). El teatro en la educación secundaria: fundamentos y retos. *Creatividad y sociedad*.
- Quiroz, S. (2017). *Libros Amino. Poema La Marioneta de Johnny Welch*. Recuperado de https://aminoapps.com/c/libros-aminoespanol/page/blog/poema-la-marioneta-de-johnny-welch/6qwx_e6fzuGB3XqwD5pQeQovDZ4wzNVnMY